

Dirección Newsletter: Esther Grau, Diana Marre y Beatriz San Román

Contenidos: Kate St. Vincent Vogl

Edición, Formato y maquetación: Sofía Gaggiotti

Difusión: Maria Galizia

Traducción al castellano: Bruna Álvarez y Victoria Badia

ISSN: 2013-2956

(Re)conectando en un encuentro*

Mi madre biológica me encontró a través de la necrológica de mi mamá. Una llamada proveniente de la nada un sábado por la noche. Demasiado tarde para los televidentes, suficientemente tarde para terribles noticias. Mi padre había estado tan angustiado por la muerte reciente de mi madre que me preocupaba que hubiera tenido un accidente de coche. Quizás ésta era la llamada de notificación a los parientes más cercanos —al fin y al cabo era una extraña preguntando si yo era la hija de James St. Vincent of Medina. Me senté y me preparé para lo peor.

De hecho, era la familiar más cercana. “Di a luz una niña”, dijo la mujer. “¿Serías tú?”.

Sí, yo había nacido en aquel hospital, en aquella fecha treinta años antes, pero soy abogada de formación por lo que, donde hay una duda razonable, la encuentro. ¿Quién sabía cuántas niñas habían nacido allí aquel día?

Ella tenía información aunque no identificatoria de la pareja que había adoptado aquella niña. Me la podía leer.



El nido. Carme Fitó

* **Kate St. Vincent Vogl, autora de los textos de esta Newsletter**, participará como ponente en el V Congreso Internacional de AFIN “**La Tríada en la Adopción y el Acogimiento: el lugar de la familia biológica**”, que se celebrará en Barcelona el 25 y 26 de noviembre.

Esta Newsletter se publica con el apoyo del Ministerio de Ciencia e Innovación a través del proyecto I+D *Adopción Internacional y Nacional: Familia, educación y pertenencia: perspectivas interdisciplinares y comparativas* (MICIN CSO2009-14763-C03-01 subprograma SOCI)

Imagina escuchar a una extraña explicando detalles sobre tus padres, detalles conocidos solo por los vecinos que habían pasado por casa para tomar un café y un trozo de pastel, características sobre las cuales solo los viejos amigos se habían ganado el derecho a bromear, desde la desorganización bondadosa de tu padre, hasta los aspectos prácticos suecos de tu madre. Aquella extraña podía recitar todas aquellas historias explicadas alrededor de la mesa de la cocina. Sabía cómo vivían tus padres, cómo reían, cómo amaban.

Y en esta intersección entre la vida que tenías y la vida que podrías haber tenido, algo parece claro: estás profundamente implicada en un robo de identidad.

No de la tuya, porque la vida que vivías no era de ninguna forma la tuya inicialmente, porque hace toda una vida, tú habías pertenecido a esa mujer, antes de que firmara con su nombre el montón de papeles que ahora estaba leyendo, volviendo al momento en que ella tenía el derecho exclusivo de que la llamaras *Madre*.

Nunca había buscado a mi madre biológica, pero sabía que me podía encontrar. Mi acta de nacimiento había sido sellada junto con muchas otras en los Estados Unidos durante la posguerra de la Segunda Guerra Mundial. Descubrí que era adoptada cuando mi hermana tuvo una discusión con un niño vecino. Él llegó al extremo de su capacidad combativa y lo soltó todo: “Sí, vale, pero eres adoptada”, dijo. Mi hermana corrió hacia casa para conseguir la verdad real de mi madre. La verdad era que durante mucho tiempo mi madre pensó que éramos demasiadas pequeñas para entenderlo; después ya éramos demasiado mayores para plantearlo. Mi hermana era lo bastante mayor para saber que todo cambiaría. Yo era todavía lo bastante joven como para pensar que nada cambiaría. Imaginaba que mi madre biológica era un genio, que yo estaba hecha de magia.

El corazón
Carne Fitó



En realidad, su nombre es Val. Ella era una universitaria de primer curso en problemas; él era un graduado en arte. Mi padre biológico le ofreció casarse, si ella quería, pero ella no deseaba hacerlo de aquella forma. En vez de eso, fue a una casa para madres solteras y me dio en adopción. Aparte de sus padres, solo una de sus ocho hermanas supo que estaba embarazada. Val esperó treinta años para encontrarme. Esperó hasta que sus otros hijos fueran suficientemente mayores para entenderlo. Ellos estaban muy emocionados con la idea de que me encontrara.

Mi madre biológica se apuntó a la *Adoption Network Cleveland* (La Red de Adopción de Cleveland) y pensó que sus detectives descubrirían mi nombre en una semana. Pero antes de recibir ninguna información de contacto, todos los miembros tienen que pasar durante un año por toda una serie de reuniones y asesorías, para comprender qué podría pasar cuando se hiciera la llamada telefónica inicial. Le dieron ideas sobre qué era mejor decir para garantizar los mejores resultados.

Para muchos, eso significaba que desde el otro lado no les colgaran el teléfono.

No le colgué el teléfono. Hablamos durante cuatro horas aquella primera noche. Pensaba que sería mi única oportunidad para conectar con ella y, por lo tanto, quería saberlo todo. Ella quería que nos encontráramos y así lo hicimos. Pero primero debía decírselo a mi padre.



Sueño en amarillo
Carme Fitó

Él acababa de perder a su mujer después de 37 años y, con estas noticias, ¿se preocuparía por la posibilidad de perderme a mí también? Recordaba a mi madre llorando cuando mi hermana la amenazaba con encontrar a su “verdadera madre”. No estaba segura de que a mi padre le pareciera bien. Le hablé sobre Val cuando fui a visitarlo con mi familia por su cumpleaños. Él fue quién me hizo un regalo. Si quería encontrarme con Val, dependía de mí, no de él ya que, dijo, “siempre hay suficiente amor para todos”.

Pero me dijo, también, que no compartiría celebraciones ni vacaciones. ¡Bastante duro era ya hacerlo con la familia política!

Val vino a visitarme pocos meses después. Sentí que podíamos hablar francamente la una con la otra. Mis preguntas se centraron en qué estaba pasando en su vida cuando nació. Ella quería saber qué había sido de mi vida desde entonces. Me di cuenta de que ella estaba interesada en forjar una relación. No estaba segura de poder hacerlo.

Todavía estaba llorando la pérdida de mi madre. Así que, aquel primer año, le pedí que no me enviara ninguna postal de felicitación por mi cumpleaños. Horrible, ¿verdad? Sí, lo es. Pero sabía que mi padre no me la enviaría (es muy desorganizado) y pensé que me haría daño recibir una de ella y ninguna de él. Ella me preguntó si podía enviar postales y regalos a mis niñas. ¿Alguien deseaba consentir a mis hijas? “Ningún problema”, dije.

No estoy segura de por qué necesitaba marcar un límite para mí, pero no para mis niñas. Había sido advertida de que tuviera cuidado con la extraña que venía buscándome a mí, pero mis niñas no habían formado parte nunca de aquella ecuación. Val fue muy paciente conmigo. Estaba dispuesta a tomar lo que fuera que yo pudiera darle.

Pareja
 Carme Fitó



En cuanto a mi padre biológico, había muerto en un accidente de moto antes de que ella pudiera encontrarme. Ella me puso en contacto con su familia. Gracias a sus esfuerzos, pude encontrarme con sus padres y sus hermanos. Una de sus hermanas es una poetisa que vive cerca de mi casa.

A lo largo de aquellos primeros años de mi reencuentro con Val, podían pasar meses sin ninguna llamada entre nosotras. En una ocasión, casi pasó un año. Mi padre se trasladó a Florida y me pidió que lo ayudara a empaquetar cajas en la casa que estaba vendiendo. Val vino a ayudar también. Cuidó de mis hijas mientras yo ordenaba sin descanso los armarios. No lo hubiera podido hacer sin ella.

En la primera comunión de mi hija mayor, mi cuñada me preguntó dónde estaba mi madre. “Mi madre está muerta”, pensé. Y entonces me di cuenta de que se refería a Val. ¡Cómo habría disfrutado aquel momento con todos nosotros! Empecé a llamarla una vez al mes. A veces la llamaba más a menudo, siempre teniendo presente dar primero las noticias a mi padre. Las cuestiones de lealtad son a menudo difíciles de resolver para los adoptados.

Val participó con nosotros de la primera comunión de mi hija pequeña. Y también vino a celebrar el Día de los Abuelos.

Val leyó el primer libro que escribí, incluso las horribles primeras versiones.



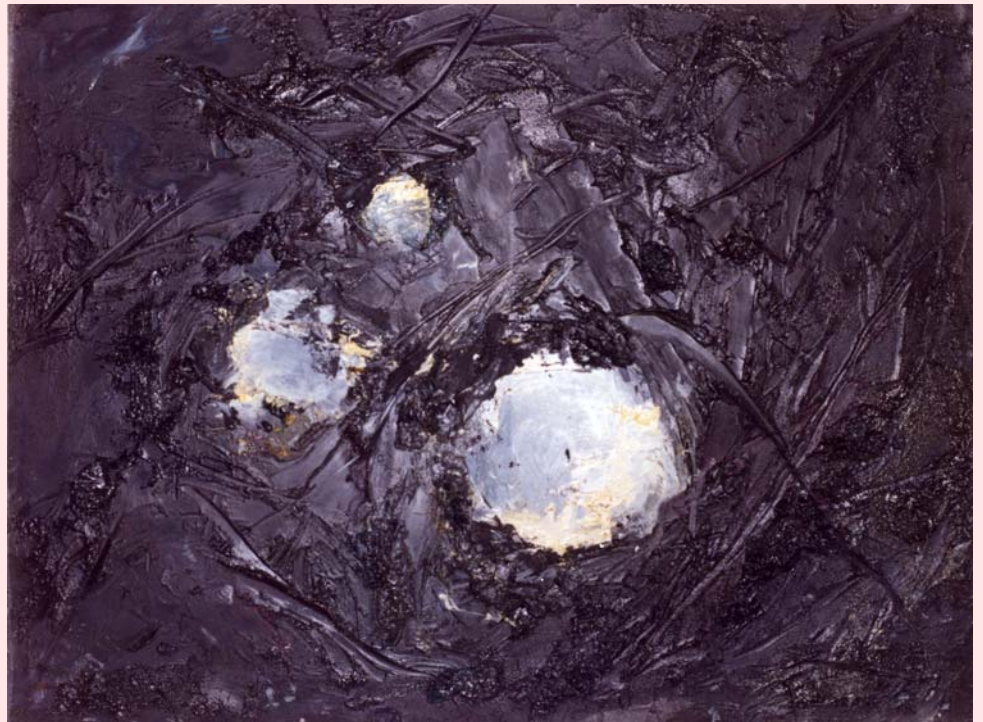
Relieve
 Carne Fitó

A ella todo le encantaba. A mí me encantaba compartir la historia. Me convertí en mejor escritora. Escribí otro borrador. Ella me preguntó si podía enviarlo a una de sus hermanas. Todas ellas lo leyeron, y querían que fuera allí para hablar del libro. Así lo hice. Fui a compartir con Val unas vacaciones.

Mi padre también estuvo allí.

En este punto, estaba preparada para preguntarle a Val si le parecía bien que escribiera sobre nuestra historia. En aquel momento, hacía trece años que nos habíamos conocido. A pesar de que durante este tiempo nos habíamos mostrado abiertas, fue en aquella conversación cuando descubrí que todavía nos habían quedado secretos para compartir.

Esta parte está en mis memorias (ella estuvo de acuerdo), pero os diré algo: Ahora, si estamos una semana sin hablar, es demasiado tiempo. La echo de menos. Con los años, hemos construido una relación. Un reto a la hora de alargar la mano hacia el otro lado de la tríada es que los lazos emocionales no siempre son compartidos, a pesar de la clara conexión biológica. Para mí, estos lazos emocionales no fueron seguros hasta que compartimos nuestras historias y nuestro tiempo.



Líquens I
Carme Fitó

El [Evan B. Donaldson Institute](#) ha descubierto que las personas adoptadas están cada vez más interesados en sus raíces biológicas, a medida que se hacen mayores, cuando construyen sus propias familias y cuando aparecen ciertas condiciones médicas. Este fue ciertamente mi caso. A pesar de que haber madurado cercana a Val, no amé menos a mi padre. A partir de conocer a Val y su familia, y la familia de mi padre biológico, considero que me entiendo más a mí misma. Hay, efectivamente, suficiente amor para todo el mundo. Y algo más de conocimiento es siempre una buena cosa.

Dicho esto, aún hay momentos cuando llamo a mi padre o a Val, en que todavía me preocupa quién recibe primero las buenas noticias. Pero no supone ningún problema grave.

Más que ninguna otra cosa, la paciencia de Val y su comprensión sobre qué esperar al inicio de nuestro encuentro marcó la diferencia para nosotras. Incluso en aquella primera llamada mostró una increíble moderación al ofrecer información sobre “la pareja que había adoptado aquel bebé”. Solo había habido una niña nacida en aquel hospital en aquella fecha. Yo. Si ella me hubiera soltado esto de golpe, en vez de leerme paso a paso la información no-identificativa, hubiera sido demasiado para mí, demasiado pronto por mí. En muchas de nuestras conversaciones iniciales, ella me dejó dar pequeños pasos –de niña pequeña– para encontrar mi camino hacia ella. Como una madre. Porque ella es una.

Maternidad
Carne Fitó



REFLEXIONEMOS

Yo quería escribir mis memorias como un "gracias a todos" en lugar de un "contarlo todo". Antes de empezar a escribir, le pregunté a mi madre de nacimiento, Val, si estaría de acuerdo en compartir su historia porque, al explicar la mía, comparto gran parte de la suya. "Absolutamente", dijo. Quería que otras madres de nacimiento supieran que no estaban solas, como ella se había sentido durante tantos años. Era importante para mí asegurarme de que la familia de mi padre de nacimiento también estuviera de acuerdo en la redacción de estas memorias. Nunca llegué a conocerlo, porque él había muerto en un accidente de motocicleta, unos años antes de que Val me encontrara. Tuve el placer de conocer a sus padres, aunque ya han fallecido. Conocí a dos de sus hermanas, una de las cuales es una poetisa y dramaturga que vive cerca de mi casa. La otra es profesora de Derecho Internacional, y yo había practicado la abogacía antes de convertirme en escritora. Ellas leyeron mi manuscrito y se alegraron de que mi historia trajera a su hermano de vuelta a la vida.

Durante un tiempo, dos de los hermanos de mi padre de nacimiento se opusieron a la publicación de la historia. Antes de que las memorias fueran a imprimirse, yo no les conocía. Ellos no aparecían en las memorias y la poetisa que vivía cerca de mí me había dado la autorización en nombre de la familia, así que pensé que estaba bien proceder sin obtener su consentimiento expreso.



Cuando era una niña, con mis padres y mi hermana Aimee



Con Val (mi madre biológica) y mis hijas

Pero uno de estos hermanos había sido siempre quien redactaba las felicitaciones familiares en Navidad, y ahora otra persona estaba escribiendo sobre la historia de la familia. Si eso me pasara a mí, me hubiera sentido incómoda con el cambio. Hubo otros problemas también, comunes en las memorias –como qué cantidad de detalles de la familia serían expuestos a los extraños–. Esas preocupaciones cobran mayor importancia cuando provienen de la familia de tu padre biológico. Traté de calmar sus temores, pero me preocupaba haber puesto en peligro nuestra relación. Afortunadamente, sin embargo, a través de mi gira de promoción, tuve la oportunidad de viajar a donde ellos vivían y, finalmente, conocerles. De este modo, tuve la oportunidad de conocer su amabilidad y comprenderme mejor a mí misma. Ellos, a su vez, pudieron conocerme y entender mis intenciones al escribir la historia, lo que alivió sus preocupaciones.

Con demasiada frecuencia, nos da miedo aquello que –o aquellos a quien– no conocemos. He tenido suerte de tener tanta gente buena en mi vida. Sin duda, los niños (e incluso los adultos adoptados) no sufren por tener más gente que se preocupe por ellos. Como mi padre dijo una vez, siempre hay suficiente amor para todos.



Foto de la hermana de mi padre biológico y sus padres conmigo y mis hijas

...PARA VER

- **"I'm Legit"**. Zara Phillips interpretando DMC.
- **Oprah**. Oprah conoce a su hermanastra.
- **"Switched at Birth"**. The Stag Hunt Episode: una representación de la necesidad que sienten los adoptados por buscar sus raíces biológicas.

...PARA LEER

- Encountering New Worlds of Adoption. **Adoption and Culture: The Interdisciplinary Journal of the Alliance for the Study of Adoption and Culture**. no. 1 (vol. 2)
- McGinnis, H., Livingston Smith, S., Scott Ryan, S. and Howard, J. **Beyond Culture Camp: Promoting healthy identity formation in adoption**. Evan B. Donaldson Adoption Institute. New York: Evan B. Donaldson Adoption Institute, 2009
- Novy, Marianne. **Reading Adoption: Family and Difference in Fiction and Drama**. Ann Arbor: University of Michigan Press, 2007.
- Pertman, Adam. **Adoption Nation: How the Adoption Revolution is Transforming our Families - And America**. 2d Edition. Boston: Harvard Common Press, 2011.

En las noticias :

- Donaldson James, Susan. **Adoptees Face Sting of Discrimination** ABC News
- Ode, Kim. **Opening the Books on Adoption** *Star Tribune* (March 2, 2011)

LINKS DE INTERÉS

- [Adoptees Have Answers](#) (Los adoptados tienen respuestas)
- [Center for Family Connections](#) (Centro para conexiones familiares)
- [Evan B. Donaldson Adoption Institute](#)

EVENTOS RECIENTES

En nuestras propias palabras: las madres recordadas - Lectura de textos por sus autores y coloquio. El día de la madre adoptiva: 3 de mayo, 2011. The Lyric at Carleton Place, St. Paul, Minnesota, USA.

Adoptees Have Answers (AHA) (los adoptados tienen respuesta) ofrece a los adoptados un fórum para compartir las voces individuales y colectivas en un círculo de compañer@s. En el pasado Día de la Madre, AHA, acogió a los adoptados en una noche de lecturas en honor de las madres en sus vidas. Kate St. Vincent Vogl presentó el evento y discutió su libro, *Lost & Found: A Memoir of Mothers* (Perdidas y encontradas: memorias de unas madres). Vogl habló sobre cómo se desarrolló su relación con su madre biológica y cómo ello fue posible por la generosidad de su padre adoptivo. A lo largo de los dieciséis años siguientes, algunas veces Vogl encuentra la oportunidad para sopesar el tiempo que compartió con uno en vez de con el otro: “Es una parte del hecho de ser adoptada”, dice.

También estuvieron presentes en el evento la profesora de escritura creativa de St. Olaf, Jennifer Kwon Dobbs, y la conferenciante Deborah Jiang Stein. Dobbs, cuya poesía ha aparecido en revistas internacionales, habló de sus experiencias como adoptada en Corea. Leyó su poesía y un pasaje de su ensayo sobre sus vastos viajes buscando a su madre biológica, tan lejos y en vano. Stein leyó un escrito imaginario sobre su madre biológica. Siendo adolescente, había descubierto que ella era adoptada y había nacido de una heroinómana en una prisión.

Al final de la tarde, los miembros de la audiencia se animaron a hablar y compartir sus propios escritos. Cada una de las persona que cogieron el micrófono compartieron sus propias historias, alentadoras y desgarradoras. A pesar de las diversas experiencias, los escritos de tod@s l@s adoptad@s revelaron que cada uno de ellos anhelaba conocer y comprender sus raíces biológicas y, al mismo tiempo, tenían dificultades para conjugarlo con los sentimientos de amor y lealtad hacia sus padres adoptivos.

PRÓXIMOS EVENTOS DE INTERÉS

- La Encrucijada de los Acogimientos y las Adopciones en España: Las Adopciones en el Punto de Mira. ¿Una nueva etapa?, Asturias, 1 de Octubre
- XX Congreso Nacional de Pediatría Social: Problemas emergentes en Pediatría Social, Granada, 6, 7 y 8 de Octubre de 2011
- SCCR/SASci/AAACIG Meeting, February 22-25, 2012, Riviera Hotel in Las Vegas, NV.
- The 4th International Conference on Adoption and Culture. Mapping Adoption: Histories, Geographies, Literatures, Politics. 22 - 25 de marzo, 2012. The Claremont Colleges, Claremont, California
- Global Summit on Childhood, March 28-31, 2012, Washington, DC
- International Conference on Children and Youth in a Changing World. KIIT University, Bhubaneswar, Orissa, India, November 26-30, 2012

SOBRE LAS ILUSTRACIONES

Carme Fitó,

Se formó como pintora y escultora en la Escuela Massana de Barcelona, donde obtuvo el título de graduada de pintura. Durante sus años de juventud se dedicó a la pintura y a la escultura.

Estudió Historia del Arte y, durante su recuperación de un grave accidente de tráfico, cursó estudios de Antropología Social, área en la que se doctoró por la Universidad de Barcelona.

SOBRE LA AUTORA DE LOS CONTENIDOS DE ESTE NÚMERO

Kate St. Vincent Vogl.

Autora del libro *Lost & Found: A Memoir of Mothers* (*Perdidas y encontradas: memorias de unas madres*), que fue presentado en las noticias nacionales de la ABC, y fue nombrado como uno de los mejores libros del 2009 por el *Akron Beacon Journal*.

La antología *Why We Ride* incluye una introducción de Jane Smiley y un ensayo de Vogl.

Ha presentado su historia en conferencias nacionales e internacionales y en emisoras de radio y televisiones de todo el país.

Sus relatos breves han sido galardonados en diversas competiciones internacionales.

Es profesora en el Loft, el centro de escritura creativa más grande de los Estados Unidos y graduada *cum laude* por la Universidad de Cornell y la Escuela de Derecho de la Universidad de Michigan.

PRÓXIMO CONGRESO INTERNACIONAL AFIN

5º Congreso Internacional AFIN**La Tríada en la Adopción y el Acogimiento: el lugar de la familia biológica**

25 y 26 de noviembre del 2011

Barcelona, Auditorio Residencia de Investigadores
(C/Hospital, 64)